REAL ACADEMIA DE LA MAR

“LOS HORARIOS Y LA MAR”

DISCURSO LEIDO EL DÍA 19 DE SEPTIEMBRE DE 2017,

EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN PÚBLICA, POR EL

EXCMO. SR. DON IGNACIO BUQUERAS Y BACH

Y CONTESTACIÓN DEL

EXCMO.SR. DON JULIO IGLESIAS DE USSEL

MADRID
MMXVII

REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Recepción del Académico de Número

EXCMO. SR. D. IGNACIO BUQUERAS Y BACH

REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

ÍNDICE

I. Discurso de recepción ante la Real Academia de la Mar del Numerario Electo, Excmo. Sr. D. Ignacio Buqueras y Bach……..……..……...1

II. Discurso de respuesta, en nombre de la Real Academia, del Excmo. Sr. Numerario D. Julio Iglesias de Ussel……..29

REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

DISCURSO DE RECEPCIÓN ANTE LA REAL ACADEMIA DE LA MAR DEL NUMERARIO ELECTO, EXCMO. SR. D. IGNACIO BUQUERAS Y BACH

REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Excmo. Sr. Teniente General, Director del CESEDEN
Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de la Mar y
Excmas. y Excmos. Académicos
Excmas. e Ilustrísimas Autoridades

Señoras y señores,
Amigos todos,

Preámbulo

Mis primeras palabras deben ser y son, con satisfacción, de *gratitud*. Agradecimiento a la Junta de la *Real Academia de la Mar* y a sus miembros, por mi mayor vinculación y responsabilidad en la misma a partir del día de hoy. Mi reconocimiento, muy especial al *CESEDEN* –Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional- y a su Director, el Teniente General *D. Rafael Sánchez Ortega*, porque desde el primer momento ofreció su hospitalidad y colaboración para la organización de este importante acto. También expreso gratitud a los destacados miembros de importantes instituciones y entidades representadas en este acto, entre ellas: *Real Liga Naval Española, Real Academia de Doctores de España, Academia de la Diplomacia, Fundación Independiente, Asociación Española de Fundaciones, Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles. ARHOE, CEOMA, OCU, FEPET, Club Siglo XXI, Panel Cívico, Círculo Catalán de Madrid.*

.

Para mí, hoy es un día especialmente importante. Mi ingreso como académico numerario en la *Real Academia de la Mar* es motivo de profunda satisfacción. Desde mi infancia, en que descubrí el mar en las playas de Cambrils, Salou y Tarragona -soy de Reus-, la mar y todo lo relacionado con ella ha sido una constante en mi vida. A pesar de que desde hace más de 50 años vivo en la Villa y Corte, que tiene, sin lugar a dudas, muchos otros atractivos, entre ellos ser una de las ciudades del mundo más abierta, hospitalaria e integradora.

Crucero Catalonia 82

Muy telegráficamente expondré algunos de los hitos, por así decirlo, de mis relaciones con la mar. En el Club Náutico de Tarragona obtuve, en los inicios de los 70, el título de *Patrón de Motor 1ª clase*, lo que me permitió una mayor aproximación a la navegación.

En 1982, con motivo del XXX Aniversario del *Círculo Catalán de Madrid*, del que era Presidente, promoví el *Crucero Catalonia 82,* con más de cuatrocientos viajeros, que hizo un histórico recorrido mediterráneo, como embajada cultural catalana a los países del Mediterráneo vinculados a Cataluña como parte integrante de la *Corona de Aragón.*

Me permito evocar que a principios del siglo XIV se realizaron las expediciones de catalanes y aragoneses

a Oriente. Allí formaron los ducados de Atenas y Neopatria, que quedaron bajo la soberanía del rey de Sicilia, **Fadrique el Almogávar**, y más tarde, en tiempos de **Pedro IV**, se incorporaron a Aragón. A principios del siglo XIV, el imperio mediterráneo catalano-aragonés comprendía las islas de Baleares, Cerdeña y Sicilia, y los ducados de Atenas y Neopatria, y estaba apoyado por un intenso comercio desarrollado por los catalanes. Este imperio, excepto los ducados griegos que se perdieron en tiempos de **Juan I**, al unirse Aragón y Castilla, pasó a España y se conservó hasta comienzos del siglo XVIII.

Del *3 al 13* de *abril de 1982* el **Catalonia-82** rindió un tributo a la historia común y presentó la realidad actual catalana a través de una muestra artística (destacados pintores: *Bosch Bordes, Genovart, Montserrat Gudiol, Morató Aragonés, Subirachs, Tharrats, Vives Fierro ...).* El académico **D. Guillermo Díaz Plaja** pronunció dos conferencias magistrales sobre *"El Mediterráneo, mar clásico" y "La ruta de los catalanes por el Mare Nostrum".*

El crucero hizo escala en *El Pireo*, donde visitamos la *Acrópolis* (El Partenón se llamó en tiempo de los almogávares "*La seu de Santa María*"); luego, tras cruzar los *Dardanelos*, llegamos al Bósforo, entre Asia y Europa; visitas al *Palacio Topkapi*, la mezquita azul, el palacio de *Domabahace*, *Santa Sofía*; proseguimos la ruta hacia *Dikili*, *Palermo*, *Porte Torres*…; con recepciones de las autoridades griegas, turcas e italianas…; y un recuerdo imborrable para los 450

expedicionarios, de los que casi la mitad pertenecían al Círculo. En nombre del Presidente de la Generalitat, los expedicionarios fuimos despedidos y recibidos en el puerto de Barcelona por el Conseller de Presidencia, *Sr. Coll Alentorn*. En los citados actos intervine como Presidente del Círculo Catalán de Madrid y de la Expedición. La moderna motonave "Italia" con la que realizamos el *Catalonia-82* iba convenientemente decorada con motivos catalanes, entre los que destacaban, además de las magníficas muestras de pinturas, paneles ilustrativos de la historia y cultura catalanas, en español, catalán, griego y turco. En las recepciones que se ofrecieron a las autoridades de los países visitados, como Presidente del Círculo, exalté las motivaciones del Catalonia-82, que eran "las de solidaridad entre todos los países mediterráneos, que debía nacer de un mayor conocimiento y entendimiento entre los pueblos". El viaje Catalonia-82, con sus características de embajada cultural, nunca había sido realizado anteriormente, y que sepa tampoco se ha hecho posteriormente.

En el *Circulo Catalán de Madrid*, en mi etapa presidencial y dentro del Ciclo "*Catalanes en Madrid",* el 22 de abril de 1984 intervino el Comandante de la *Fragata Cataluña,* el Capitán de fragata, el tarraconense, *J.A Serrano Punyet* pronunciando una conferencia sobre "*La Fragata Cataluña: el Buque y su entorno".* En el acto intervine junto al *Almirante Martel*, Presidente de la *Real Liga Naval Española*.

Real Liga Naval Española

Mi proximidad a la mar y a cuanto significa tiene mucho que ver con mi presencia en la *Real Liga Naval Española.* Su origen es la *Liga Marítima Española,* constituida el 16 de diciembre de 1900. Recordemos que dos años antes España perdió sus últimas colonias en Filipinas y el Caribe. En 1901 la Liga promovió el *Congreso Marítimo Nacional*, que obtuvo un importante impacto mediático. En 1902 publicó el primer número de *"Vida Marítima"*, medio de comunicación que alcanzó importante difusión. En 1903 el *Gobierno* respaldó la labor de la *Liga Marítima Española* declarándola *asociación oficial y de utilidad pública*. La fuerza de la Liga Marítima creció, y antes de iniciar la Guerra Civil tuvo más de 17.000 socios. La Guerra Civil supuso la desaparición de la Liga

.

En 1970 se refundó con el nombre de *Liga Naval Española*, que obtuvo el reconocimiento por el Estado de "*Utilidad Pública*", difundiendo los intereses y las aspiraciones de las cuatro marinas: *Armada, Mercante, Pesca y Deportiva.*

Mi incorporación a la *Real Liga Naval Española* se produjo el 15/X/1975, y a su Junta Directiva, por invitación de su Presidente y excelente amigo, el Almirante *D. Ignacio Martel* (1974/1988), fue el 9/III/1984. Actualmente, continuó siendo directivo, bajo la activa presidencia de *D. Juan Díaz Cano* (2013). He tenido la

satisfacción estos años, de poder colaborar con los presidentes: *D. Ramiro Pérez-Maura* (1988/1993), *D. Carlos Barreda Aldamiz-Echevarría* (1993/1996), *D. José Mª Dutilh Giménez* (1996/2004), *D. José Antonio Fernández Palacios* (2004/2010), y *D. Felipe Segovia Olmo* (2010/2013). La *RLNE* me ha otorgado varias distinciones: *Caballero Ancla de Plata* -1991-; *Gran Cruz* -2004-; y la *Medalla al Mérito Cultural* -2016-. En estos más de tres decenios, he tenido ocasión de participar en múltiples actos tanto en España como en el exterior, que nos han permitido promover el amor y un mejor conocimiento de la mar, sus realidades y potencialidades. He colaborado, publicando artículos en la revista "*Proa al mar".*

Personal

A nivel personal, con mi familia y amigos, he efectuado varios cruceros por el Mediterráneo, países bálticos, y más recientemente *cruceros fluviales*, que iniciamos recorriendo el *Guadalquivir,* continuamos en el *Duero, Sena, Danubio,* y el *Rhin.* Además, durante seis veranos -2001/2006- en el *Nenina, un Babaria 42, de 12, 95 de eslora y 3.99 de manga, propiedad de un buen amigo, D. Jaime Duró Piferrer, presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España -1989/2002-* y de la *UIA -1993/1996, organización internacional de los mismos, los dos, con muestras respectivas esposas,*

hicimos muy interesantes e inolvidables recorridos por las islas de Mallorca, Ibiza y Formentera.

Real Academia de la Mar

No es de extrañar que cuando *D. Felipe Segovia*, q.e.p.d., Presidente de la *Real Liga Naval Española*, Presidente del SEK, de la Universidad Camilo José Cela, y buen amigo, propuso la creación de la *Academia de la Mar* -5/VII/2005-, de la que fue su 15 Presidente- Fundador -2005/2008-, le ofrecí mi colaboración, lo que han tenido sus sucesores, *D. Fernando Fernández Tapia* -2008/2014-, y *D. Alejandro Aznar*- 2014 –

Considero que la *Real Academia de la Mar* está llamada a desarrollar una muy importante y trascendente tarea de sensibilización de la sociedad española sobre el valor de la mar y sus enormes potencialidades. España es un país especialmente marítimo. Sus aproximadamente 7.905 Km de costas que la conforman, hacen que España sea uno de los países de la *Unión Europea* con mayor litoral marítimo. Sin embargo, en muchos aspectos, los españoles, mayoritariamente, continúan viviendo de espaldas a la mar. Es imprescindible, desde la escuela, hacer una continuada labor pedagógica en su favor, mostrando sus atractivos y sus posibilidades. En esta necesaria y encomiable tarea considero que la *Real Academia de la Mar* puede y debe desarrollar una prioritaria labor a la que debe aunar esfuerzos con otra entidad vinculada a la mar y a ella

misma como es la *Real Liga Naval Española.* Hay que sumar voluntades a favor de una causa noble. En esta línea dedicaré muchos de mis esfuerzos.

Juan Sebastián de Elcano

En el 2008, invitado por la Armada, tuve la satisfacción de navegar en el "*Juan Sebastián de Elcano*", buque escuela español, en el que se han formado miles de oficiales de nuestra Armada. Es el más emblemático de nuestra flota, excelente Embajador de España. Es un bergantín goleta de 4 palos. Apareja 20 velas, y la superficie de su velamen es de 3.152 m2. ¡Impresionante! Su casco es de hierro, su calado a plena carga es de 7,3 m.; su eslora, de 94, 107 m.; su manga, de 13,154 m.; su velocidad máxima es de 11 nudos, y su desplazamiento, de 3.754,97 toneladas.

La botadura del buque, de la que este año se ha cumplido su *90 Aniversario*, tuvo lugar en Cádiz, en los *astilleros Echevarrieta y Larrinaga*, el 5 de marzo de 1927. Su construcción fue dispuesta por un Real Decreto de 17 de abril de 1925, de acuerdo con los planos realizados en los citados astilleros. Las obras se iniciaron el 24 de noviembre de 1925. Su coste fue el equivalente a 49.220 euros.

El "*Juan Sebastián de Elcano*" ha realizado más de 80 cruceros de instrucción, la mayoría de 6/8 meses de duración, y de ellos, diez vueltas al mundo. Ha tenido

más de 50 comandantes en sus casi cien años de navegación. El número de millas náuticas navegadas como crucero de instrucción ha sido de más de un millón seiscientas mil.

Su emblemática silueta, en los cinco continentes, y en todos los océanos y mares, es una *viva proyección de España*. Anualmente, son miles los visitantes que se agolpan para visitarlo, muy especialmente en aquellos puertos de países de habla hispana con fuertes lazos con nuestra España múltiple y diversa, que para muchos supone un reencuentro con su tierra, con sus ancestros. Y para los países visitados es la gentil representación de un país amigo. Considero que hay que potenciar la proyección de España en el exterior, y sin lugar a dudas el *"Juan Sebastián de Elcano"* debe continuar siendo uno de nuestros más relevantes embajadores.

Nuestra *Familia Real* siempre ha estado muy vinculada al "*Juan Sebastián de Elcano"*. La inició *Alfonso XIII*, en 1928, realizando el viaje de pruebas de Cádiz a Málaga. El 4 de julio del citado año, en San Sebastián, la Infanta *Doña Beatriz* le entregó su Bandera de Combate. El *Rey Don Juan Carlos*, cuando era *Príncipe,* como un guardia marina más, realizó el XXX Crucero de Instrucción, que salió de Cádiz el 10 de enero de 1958, y se desarrolló hasta el 16 de julio del citado año. El buque hizo escalas en Las Palmas, Ciudad Trujillo, Cristóbal, Balboa, Callao, Cartagena de Indias, Norfolk, Indianápolis, Dublín, Brest, Marín y Cádiz.

El Príncipe de Asturias, Don Felipe, realizó sus prácticas de guardia marina, como uno más entre sus compañeros, en el LVIII Crucero de Instrucción, del 10 de enero hasta el 20 de junio de 1987. Saliendo y llegando a Cádiz, y haciendo escalas en Las Palmas, Tenerife, Río de Janeiro, Buenos Aires, Montevideo, Salvador Bahía, Santo Domingo y Baltimore. Posteriormente, la *Reina Doña Sofía* viajó dos días en julio de 2001, desde las proximidades de la isla de Cabrera hasta Palma de Mallorca. Y los *Reyes*, *D. Juan Carlos y Dña. Sofía*, en octubre de 2003, hicieron la travesía de Cádiz a Málaga para conmemorar el LXXV Aniversario del viaje que realizó Alfonso XIII en 1928. Como *Rey de España, Felipe VI* visitó por primera vez el *Juan Sebastián de Elcano* el pasado 16 de julio, festividad de *Nuestra Señora del Carmen, Patrona de la Armada.*

Después de esta ineludible, y muy grata para mí, presentación del "*Juan Sebastián de Elcano*", en el que tuve la satisfacción de navegar desde Marín a Cádiz, del 17 al 21 de julio del 2008, realizaré una telegráfica crónica de la citada travesía. Para mí fueron 99 horas de navegación, vividas muy intensamente, que calificaría de inolvidables y posiblemente irrepetibles. Cien horas dan mucho de sí, si uno sabe aprovecharlas y es consciente de lo que decía *Ghandi* "cada minuto es irrecuperable", a lo que añado que todos tenemos diariamente los mismos 86.400 segundos. El tiempo a todos nos iguala, pero a todos nos da muchas y variadas posibilidades de vivirlo.

Han pasado nueve años, y aún evoco con nostalgia las charlas en cubierta, las conferencias en el aula, la excelente dieta mediterránea compartida, la colaboración voluntaria en tareas de la marinería, los diarios conciertos por la banda, las experiencias en el Puente de Mando, los minutos de reflexión en la capilla, los paseos por la cubierta bajo un cielo estrellado, el sueño agradable en la redescubierta litera, etc.

Fundación Independiente

El título de mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la Mar* es "**Los horarios y la mar**". Mis primeras palabras han estado dedicadas para exponer brevemente mi proximidad, mi amor a la mar, algunas de mis diversas actividades relacionadas con ella y mi deseo de continuar dedicándole parte de mi tiempo y mis esfuerzos.

Ahora, permítanme dedique unos minutos, en mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la Mar* para exponer el por qué de los *horarios* en su relación con la mar, y con la vida diaria de los ciudadanos.

Hace 17 años -2001-, desde la *Fundación Independiente* -1987-, que presidía y que este año celebra su *XXX Aniversario,* encargamos un estudio sobre la situación de la *sociedad civil española*, una de las más débiles de Europa. La Fundación tiene como objetivo prioritario, el *fortalecimiento de la sociedad civil* y el lograr una ciudadanía más *participativa, asociativa,*

solidaria y democrática. Entre las conclusiones del estudio, destacaba una: la que hacía mención a los *horarios españoles*, una singularidad en el mundo occidental. Horarios que dificultan la conciliación, la *igualdad, la corresponsabilidad, la productividad.*

En relación con la citada conclusión tomamos la determinación de que España y los españoles se merecían unos horarios más humanos, racionales y europeos. Si el español, mayoritariamente, no tiene tiempo para él, para su familia y sus más próximos, ¿cómo puede dedicar un tiempo al mundo asociativo, como se hace en otros países? En ellos, los ciudadanos constituyen asociaciones fuertes, con peso específico, que defiendan los legítimos intereses de los ciudadanos en diferentes campos. En España tenemos un *Estado,* una *Administración*, que juega un papel excesivo, que considero no le corresponde. Y los *partidos políticos* invaden áreas que corresponden a la sociedad. Y los *medios de comunicación social* no atienden suficientemente la voz del mundo asociativo. Siempre he defendido *Más Sociedad, Menos y Mejor Estado*, título que di al libro que publicó Ed. Complutense, 2002.

Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles-ARHOE.

Desde la *Fundación Independiente* promovimos en el 2003 la creación de la *Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles y su*

Normalización con los Horarios de los demás países de la U.E., de la que fui presidente hasta el 2015. Título largo, pero clarificador de nuestros objetivos.

La citada Comisión Nacional nació promovida por la sociedad civil. Su *Memoria histórica 2001-2015* ha sido recientemente editada y la hemos presentado públicamente en la *Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad* -6/VII/2016-.

Poco nos podíamos imaginar, las dificultades, incomprensiones, malentendidos,.e incluso la apelación por algunos, como una de nuestras más genuinas señas de identidad, nuestros horarios, en línea con el eslogan *"España es diferente".* Sin embargo, tampoco pudimos prever el entusiasmo, el apoyo, la comprensión, la entrega,.de muchas personas, en gran porcentaje mujeres, que diariamente son *"sufridoras"* de nuestros singulares horarios. Les afectan en su vida diaria, les dificultan la conciliación de su vida personal, familiar y laboral, no hacen factible la igualdad, ni favorecen la corresponsabilidad.

Nuestros horarios tienen mucho que ver con que España sea líder europeo en **baja natalidad**, lo que hace que vivamos en un crudo invierno demográfico, que marcará varias generaciones y un sombrío futuro. ¿Qué decir, también, de nuestro liderazgo en **separaciones matrimoniales**? Nuestros horarios no posibilitan las relaciones de las parejas, y de éstas con sus hijos.

¿Tienen tiempo, mayoritariamente, los padres para **atender a sus hijos**? El resultado está también en nuestro liderazgo en **fracaso escolar**. El futuro pasa por una buena educación y formación. ¿Qué decir del **prime time de las televisiones**? Somos los europeos que menos dormimos, lo que afecta a nuestra salud, trabajo, productividad.

El balance de estos algo más de doce años, intensamente vividos, lo considero muy positivo. Con objetividad, pienso que cuantos hemos *"luchado"* por unos horarios más humanos:

•Hemos contribuido a que la ciudadanía sea cada vez más consciente de que conceptos tan importantes e imprescindibles como conciliación, igualdad, corresponsabilidad, productividad, calidad de vida… precisan ineludiblemente de horarios racionales. Hemos ayudado a que cada día se hable más sobre los horarios en los hogares, en los medios de comunicación, en los centros de trabajo, en las negociaciones de los *convenios,* en el *debate político*…

• Hemos demostrado con datos, como los que hemos recogido especialmente en nuestros dos libros sobre *"Casos de éxito"*, protagonizados por **empresas** que han dado un paso adelante. Los **horarios racionales** permiten obtener: una *mayor productividad y eficacia, reducir gastos*, y conseguir la *satisfacción de los trabajadores*, especialmente las mujeres.

• Hemos alentado y asesorado importantes **iniciativas políticas** en esta materia. Entre otras:

• La creación, en el seno de la Comisión de Igualdad del **Congreso de los Diputados**, de dos **Subcomisiones**, la primera en 2006 y la segunda en 2013, que han debatido acerca del tiempo de trabajo, la flexibilidad laboral, la conciliación, la corresponsabilidad. El Informe de la última citada Comisión, fue aprobado por mayoría el 26 de septiembre del 2013 con el compromiso de ser votado en un **Pleno del Congreso de los Diputados**. A pesar de haber trascurrido más de tres años desde su aprobación no ha sido presentado en un Pleno, lo que

nos parece incomprensible. Nos hemos reunido varias veces con los que han sido **Presidentes del Congreso** y la totalidad de los portavoces de todos los partidos. Todos nos han dado la razón, y nos dicen de apoyar nuestra petición, pero la realidad es que han trascurrido varios años, y un Informe que lo que propone afecta a los 47 millones de españoles, continúa sin ser presentado en un Pleno.

• La aprobación, por el Ministerio de Administraciones Públicas, del *'Plan Concilia'* en 2005.

La puesta en marcha de medidas concretas de horarios racionales en instituciones autónomas –*Gobierno Vasco, Generalitat de Cataluña, Generalitat Valenciana y municipales–.* El **Ayuntamiento de Madrid** es un excelente referente con su política de *luces apagadas a las 17:00 h. desde el 16/IX/2010.*

Sin lugar a dudas, la **Comisión Nacional-ARHOE** tiene aún un largo, difícil y complejo camino que recorrer, que sin lugar a dudas recorrerá. Muy telegráficamente, me permito señalar algunas de las líneas prioritarias de actuación que considero quedan por desarrollar para que España deje de ser una anormalidad en sus horarios: Instar al **Gobierno** la adopción del huso horario que corresponde a España por su situación geográfica, el del **Meridiano de Greenwich**. Debemos recuperar los 77 años perdidos.

Requerir a los principales **partidos políticos** que en las próximas elecciones generales, autonómicas y municipales defiendan, con máximo detalle y compromiso, en sus respectivos programas, unos horarios racionales y flexibles, más europeos que los actuales. Algunos, parcialmente, lo han hecho. Demandar el cumplimiento por los **funcionarios**, en especial por los altos cargos, en los que el incumplimiento es mayor, del *'Plan Concilia'* y de la Resolución de 28 de diciembre de 2012, de la **Secretaría de Estado de Administraciones Públicas**, que marcan la finalización de la jornada a las 18:00 horas.

• Luchar por la extensión de unos horarios racionales y flexibles en el ámbito laboral. Los convenios de colaboración que hemos firmado con la CEOE, CC. OO. UGT y USO, y los contactos permanentes con otras organizaciones sindicales, sociales y empresariales, deben materializarse en resultados concretos.
• Tratar de llegar a un acuerdo con los presidentes y altos directivos de las cadenas de televisión, tanto públicas como privadas, para que se comprometan conjuntamente a adelantar los informativos y los programas del *'prime time'* a horarios similares al **resto de UE**.

• Reclamar políticas decididas de **apoyo a la familia**, con una atención especial a la mujer que, junto a los menores, es la más perjudicada por la irracionalidad de nuestros horarios. Deben tomarse medidas para frenar el grave "invierno demográfico" que sufrimos, hoy mejor que mañana, y para que la corresponsabilidad sea una realidad.
• Seguir firmando desde **ARHOE convenios de colaboración con la sociedad civil**, cada día más sensible a la necesidad de unos horarios racionales. La anomalía de los mismos, no facilita el asociacionismo y la participación ciudadana.
• Y, sobre todo, **recomendar a los ciudadanos**, que en la medida de sus posibilidades, hagan uso de horarios racionales, y en su conjunto no cesen en reivindicar unos horarios mejores, que nos harán más humanos y nos permitirán vivir más plenamente y felizmente.

Todos estamos implicados en ello, como única forma de construir un país donde el ritmo de nuestros pueblos y ciudades lo marque el tiempo de las personas

Me permito, antes de pasar a la última parte de mi intervención, destacar en el **CESEDEN**, *Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional*, que en este acto nos acoge con generosa hospitalidad, y que es un importante referente para nuestras *Fuerzas Armadas*, que los militares españoles son un ejemplo en el rigor de sus horarios, en la distribución y la eficacia en la utilización de

los tiempos, en su puntualidad. Es muy importante que la sociedad española sea consciente de ello, y lo tenga muy presente como ejemplo a seguir.

Real Instituto y Observatorio de la Armada

Cuando decidí el tema de mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la* Mar, consideré que uno de mis objetivos prioritarios sería visitar el *Real Instituto y Observatorio de la Armada* por su importancia en los horarios en la mar y en la vida diaria de todos los españoles.

El *Real Instituto y Observatorio de la Armada* es el observatorio más antiguo de España. Nació a propuesta del renombrado marino y científico D. *Jorge Juan***,** Capitán de la Compañía de Guardias Marinas desde 1751, al *Marqués de la Ensenada*. Su objetivo era que los futuros oficiales de la Marina conocieran la ciencia de la astronomía, imprescindible en aquella época para la navegación. En 1753 nace el *Real Observatorio de Cádiz* en el Castillo de la Villa, el más meridional de Europa, como anexo a la *Academia de Guardias Marinas*. En 1798 el Observatorio es trasladado a la *Isla de León*, desde 1814 *San Fernando,* a un magnífico edificio cuyos planos son obra del *Marqués de Ureña,* y se independiza de la Academia de Guardias Marinas. Los importantes trabajos desarrollados, entre otros, por *Luis Godín, Vicente Toliño, José Sánchez Cerquero o Cecilio Pujazón* y el apoyo técnico y científico a varias expediciones

ilustradas de últimos del siglo XVIII le dieron prestigio y proyección.

Su excelente labor durante más de 250 años en los que fue ampliando su campo de actuación como: el cálculo de las *efemérides*, la publicación del *Almanaque Náutico*, el *Curso de Estudios Superiores*, el *Depósito de Cronómetros* e *Instrumentos de la Marina*, las *observaciones meteorológicas, sísmicas y magnéticas* y la **determinación de la hora***,* de la que ahora nos ocuparemos muy especialmente.

El Observatorio ha tenido hasta el momento 27 acreditados Directores. *D. Teodoro López Moratalla*, Capitán de Navío y director del Real Observatorio de la Armada, fue el que magníficamente me atendió en mi visita del 10 de mayo de 2017. Previamente, había tenido varios contactos con él, informándole del tema escogido para mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la Mar*, y mi deseo de conocer en profundidad tan importante institución. Me dio toda clase de facilidades. El día escogido dediqué varias horas a conocer el Observatorio y a conversar con su Director y algunos de sus colaboradores.

Sección de la Hora del Real Instituto y Observatorio de la Armada

La *Sección de la Hora del ROA* mantiene *el segundo* como unidad básica del tiempo.

El *Real Observatorio de la Armada* –ROA– está en un edificio neoclásico, rodeado por jardines, en un entorno evocador de últimos del s. XVIII. El ROA debería ser motivo de orgullo para todos los españoles. Fue el primer geomagnético de España, en él se instaló el primer sismógrafo, y el primero que actuó en la carrera espacial siguiendo los vuelos del "Sputnik".

Los turistas, en su visita a San Fernando, tienen al ROA casi como visita obligada, aunque es muy importante hacer pedagogía destacando que "*no es un museo, sino un centro de investigación y trabajo*", como puntualiza su director, *D. Teodoro*. En breve se inaugurará el nuevo *Edificio de la Hora*, un paso importante en su actualización.

Para los marinos y para los hombres/mujeres de la mar el tiempo/la hora es un tema prioritario. Saber la hora que es y poder transportarla es una necesidad vinculada con el inicio de los viajes trasatlánticos. Mientras la navegación era costera, el problema no existía porque la referencia era la tierra y sus horarios. La situación cambia cuando uno está en mitad del océano y sólo tenemos como referencias el horizonte y las estrellas. En esta situación o sabemos la *hora* que es o no tendremos la forma de calcular la *longitud*. La *latitud,* en aquel entonces, se sabía calcular con la *estrella polar* y el *sol.* Recordemos el dicho: *"paralelo coger, tierra encontrar*" para llegar a América. Sin embargo, la *longitud*

era desconocida, lo que hizo que algunos barcos se perdieran, lo que era muy peligroso.

La Tierra, como sabemos, está girando. Cada 24 horas da una vuelta. La *longitud* tiene que ver con el giro de la Tierra. Para la localización es preciso tener puntos de referencia conocidos: una montaña, un acantilado, un edificio, En el mar precisamos de referentes, teniendo muy presente que el cielo lo vemos diferente en cada lugar y en cada momento, lo que impide calcular la *longitud*. Esta situación fue un problema de *Estado*, lo que hizo que la *Corona española* convocara un concurso, con un premio motivador, para que algún estudioso encontrara la solución para transportar la hora adecuada en un barco. *Galileo* se presentó. Fue en 1730 cuando un carpintero inglés, *John Harrison*, que fabricaba relojes, presentó un proyecto que pocos años más tarde, en 1725, tomó forma y se considera el primer reloj marinero, un *cronómetro de metal*, que se conoce como número *1 de Harrison (H1*). Los mejores relojes son los de *péndulo*.

En el ROA tienen varios. Les llaman los *"guarda-tiempos".* Desde hace más de 200 años dan la hora exacta.

El *Real Observatorio de la Armada* da la hora oficial de España, lo que hace con *relojes atómicos*. "*Patronos atómicos"* son llamados los que hacen la hora. Antes, el movimiento de la Tierra se utilizaba como reloj. Actualmente, se le considera un reloj malo, porque la

Tierra se está desacelerando. Gira más lentamente, lo que supone que si el segundo es una fracción de una vuelta de la Tierra, este se está haciendo más largo y deja de ser una unidad constante, lo que obliga a cada cierto tiempo *atrasar la hora oficial un segundo.*

A mitad del s. XX aparece el *reloj atómico*, que no tiene relación alguna con la energía nuclear, que mide fielmente la vibración del átomo de *cesio,* como si el mismo vibrara un número de veces por segundo. Cuando el átomo ha vibrado 9.192.631.770 veces tenemos un segundo, y seguimos contando… y haciendo el tiempo. Los relojes de la ROA, nos dicen que no han fallado nunca. Actualmente, tienen *seis relojes patronos de cesio y dos máseres de hidrógeno*. El servicio está garantizado.

La vida en la Mar

En los barcos, la vida se rige por el *reloj de bitácora.* Los horarios de las comidas, en los *barcos mercantes*, se asemejan bastante a los de los horarios europeos, no a los españoles. Se desayuna a las 8:00 h. de la mañana, el almuerzo a las 11:00 h. y la cena a las seis de la tarde. Las *guardia*s en los mercantes con capitán y tres oficiales de puente se distribuyen en turnos de cuatro horas cada uno, con ocho de descanso. Desde las 20:00 h. hasta las 24:00 h se llama **"*De prima".*** Esta, junto a la desde las 8:00 h. hasta las 12:00 h. suele hacerla el *tercer oficial.* La guardia **"*De media"*** va de 0:00 h. a 4:00 h. y de 12:00

h. a las 16:00 h. y la hace el *segundo oficial*. Y la llamada **"*De Alba"*** el *primer Oficial*, y va de 4:00 h. a 8:00 h. y de 16:00 h. a 20:00 h.

En los barcos que sólo tienen *Capitán y dos Oficiales*, por tamaño o características de su navegación, los turnos son de cuatro horas y cuatro de descanso, o guardias de un máximo de seis horas con seis de descanso.

El *Capitán* no hace guardias salvo casos excepcionales. El *Código de Comercio* en su libro III señala entre sus obligaciones "hallarse en cubierta en las recaladas y tomar el mando en las entradas y salidas de puertos, canales, ensenadas y ríos".

En la *Marina de Guerra* los turnos de las guardias son de cuatro horas. El Comandante es un Teniente Alférez de navío. El turno de guardias está en función de la antigüedad, de antiguo a moderno. Cuando el buque está en puerto la guardia también se mantiene las 24 horas, pero los turnos que se siguen son al revés que en la mar. Van de moderno a antiguo. El horario de comidas suele ser a las 11:00 h. y a las 18:00 h. en la mar. En puerto a las 13:00 h. y flexible por la tarde.

Resumen

Permítanme que termine mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la Mar* haciendo un telegráfico repaso de los temas expuestos.

Después de manifestar que desde niño, en que descubrí la mar, he tenido un especial interés por todo lo relacionado con ella, informé del *Crucero Catalonia 82*, que promoví como Embajador Cultural del Mediterráneo vinculado con la Corona de Aragón en el S.XIV. Expuse mi vinculación durante más de tres decenios como directivo de la *Real Liga Naval Española* y en la fundación de la *Real Academia de la Mar.* Mi navegación, en el 2008, en el buque escuela *Juan Sebastián de Elcano* me ha permitido hablar del barco más emblemático de nuestra flota y excelente Embajador de España en el mundo.

Hablar de *horarios racionales* es hablar de la *Fundación Independiente,* que en el 2003 promovió la constitución de la *Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles* y posteriormente *ARHOE.* Y como es natural, informar de las actividades de las tres citadas entidades con las que he mantenido y mantengo una relación muy especial, como Presidente de Honor de las mismas.

Hablar de los *horarios en la mar* es obligado acercarnos al *Real Instituto y Observatorio de la Armada*,

conocer sus objetivos e informar de los mismos después de haberlo visitado. Para terminar, he expuesto que dentro de la ROA existe la *Sección de la Hora*, que no sólo marca los horarios para las mujeres y los hombres de la mar, sino también para todos los españoles.

Finalizo mi intervención con *La vida en la Mar*, informando de sus horarios más habituales.

Mis últimas palabras en este acto, deben ser las mismas con las que inicié mi discurso de ingreso en la *Real Academia de la Mar*. *Gratitud* a las *autoridades* que nos acompañan.

Gratitud al Presidente de la *Real Academia de la Mar* y a todos sus miembros por el Alto Honor que me hacen al admitirme entre los académicos numerarios y al haber designado al *Excmo. Sr. D. Julio Iglesias de Ussel* para que dé contestación a mi discurso. Me permito destacar que el *Dr. Julio Iglesias de Ussel* tituló su discurso de recepción -14/II/2006- de Académico Numerario de la *Real Academia de Ciencias Morales y Políticas: "La dimensión social del tiempo".* Gratitud al Director del CESEDEN por su excelente hospitalidad. Gratitud a los presidentes y directivos de las importantes *instituciones y entidades* que nos acompañan. Siendo consciente que me olvidaré de alguna de ellas, me permito mencionar a la *Real Liga Naval Española, Real Academia de Doctores de España, Fundación Independiente, Asociación Española de Fundaciones,*

Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles. ARHOE, CEOMA, FEPET, Club Siglo XXI, Círculo Catalán de Madrid.

Y mi especial gratitud a cuantas personas nos acompañan en este acto, entre las que me permito destacar a los miembros de mi familia, a los que debo especial reconocimiento por su paciencia y apoyo. Muchas gracias a todos. Al finalizar el acto podremos brindar por unos mejores horarios para todos los españoles, por un mejor conocimiento de la mar y sus enormes posibilidades, por la Real Academia de la Mar, y por España, gracias a la gentileza de la Asociación Nacional de Amigos del Cava, Federación Española del Vino, y de Segura Viudas, a los que expreso mi reconocimiento. He dicho.

Madrid, 19 de septiembre de 2017

DISCURSO DE RESPUESTA, EN NOMBRE DE LA REAL ACADEMIA, DEL EXCMO. SR. NUMERARIO D. JULIO IGLESIAS DE USSEL

Excmo. Sr Presidente de la Real Academia del Mar
Excmas Autoridades, Excmos Académicos
Señoras y Señores.

El acto que hoy nos congrega, el ingreso de Don Ignacio Buqueras y Bach en la Real Academia del Mar, es un acontecimiento gozoso por muchas razones. Y, como todo hecho relevante de la vida pública, contiene múltiples dimensiones a las que es necesario referirse

.

Ante todo debo destacar el propio espacio que nos acoge: nada menos que el prestigioso salón de actos del CESEDEN. Heredero de una larga tradición de centros de estudio y análisis de nuestras fuerzas armadas, destinados a abordar los problemas propios de la defensa en cada época histórica, el CESEDEN hoy es un excelente centro docente e investigador en las múltiples dimensiones de la seguridad, de altos estudios de la defensa nacional, de perfeccionamiento de sus cuadros, de enseñanza para la obtención de títulos de postgrado y de intensa relación con centros de estudios análogos de los más importantes países del mundo y con numerosas Universidades españolas.

Nos cobija, pues, muy generosamente, un aula con el denso aroma de la calidad y profundidad de sus prestigiosas actividades y los innumerables alumnos, a lo largo de los años, miembros de las Fuerzas Armadas de nuestra patria y foráneas, 38

al igual que civiles: entre ellos nuestro propio nuevo Académico quien ha desarrollado algunas actividades en este centro.

Para cualquier universitario, como es mi caso, como para cualquier estudioso, tener el privilegio de ocupar esta tribuna impone por la admiración y respeto que suscitan sus aportaciones al fortalecimiento y actualización de la doctrina de la defensa, hoy probablemente más decisiva y compleja que en cualquier otra época de la historia.

Por tanto mis palabras tienen que ser de sincera gratitud por el honor que me hace la Real Academia de la Mar al ocupar, en su nombre, tan acreditada tribuna. Una gratitud acompañada de nostalgia porque, hace una quincena de años, transitaba yo por estos mismos pasillos cursando un enriquecedor Curso sobre “Defensa y Sociedad Civil”, que tanto me marcó. Y es ahora cuando tengo la oportunidad de expresar en público mi sincero agradecimiento por tantos aprendizajes y vivencias escolares de aquel magnífico curso.

Es en este escenario donde me corresponde dar respuesta y bienvenida a la Real Academia del Mar a D Ignacio Buqueras y Bach. Un acto regulado, básicamente, a mitad del siglo XIX, por quien fue un magnífico Ministro de Marina en los Gobiernos moderados, Roca de Togores Marques de Molíns, quien como Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por decreto de 28 de febrero de 1847, estableció –entre

otras innovaciones– que los ingresos de nuevos académicos tenían que realizarse en actos públicos (no como hasta entonces, en sesiones internas), debiendo leer el académico recipiendario un discurso de recepción y un académico designado al efecto el discurso de contestación(1)

Y debo ser contenido porque la diversidad e importancia de las actividades de D. Ignacio Buqueras y Bach, los numerosos compromisos públicos, el gran número de iniciativas institucionales, los muy diversos puestos de responsabilidad casi siempre por elección, las muchas publicaciones de los que es autor, en suma examinar la biografía del Sr Buqueras supera con mucho el tiempo disponible para la respuesta a su Discurso de Ingreso y requeriría, al menos, todo un Curso de Verano. Y ello porque nuestro nuevo Académico ha alcanzado la brillantez en tantos campos en una vida de trabajo y esfuerzo, sin desánimos, y haciendo gala siempre el elegante talante que ha acreditado en todas sus actividades.

1 Roca de Togores creó además la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, aumentó el número de Académicos numerarios, la provisión de vacantes en dos meses, el establecimiento de un acto público anual para dar cuenta de los trabajos, la actualización de los Estatutos etc. Pero Roca de Togores fue durante tres años un muy eficaz Ministro de Marina por la cual "mostró un excepcional y verdadero interés", ante la situación lamentable, abandonada y descuidada en que se encontraba; entre otras muchas acertadas actuaciones: "creó el Colegio Naval de San Fernando, modernizó los estudios de marina, revitalizó los arsenales (…) desglosó el Real Cuerpo de Artillería de Marina en Artillería e Infantería de Marina, reorganizó el Cuerpo de Sanidad de la Armada, a la que

Nos enfrentamos pues a una vida muy intensa y polifacética, que se incrementaría aún más si añadiéramos la consideración de sus abundantes actividades empresariales y económicas, que deben quedar por ello al margen de nuestra consideración hoy. Pero en esa densa vida pública polifacética debemos mencionar en primer lugar su vocación marinera.

Porque el mar ha sido y es un elemento esencial para comprender nuestro pasado, pero también nuestro presente. Primer instrumento histórico para la globalización y, a la vez, medio imprescindible para su materialización, ha sido y sigue siendo un motor económico y social esencial en la vida de los pueblos. No es necesario recordar aquí el enorme protagonismo histórico y el avance científico proporcionado por Marinos y Científicos españoles en las Expediciones y Misiones geográficas enviadas a América y al Pacífico por la Corona española, en varios siglos, que impulsaron desarrollos técnicos sin precedentes en la construcción naval, en la perfección de técnicas astronómicas de localización geográfica –en la astronomía, la posición de los astros, la estandarización de formas de observación y medición, la mejora del astrolabio básica para la medición de la latitud, etc–, además de en la farmacopea, la historia natural y botánica, mineralogía, la zoología etc. y sin contar en sus efectos no menos importantes en las propias técnicas de investigación científica, la antropología o las ciencias sociales. Unas materias a las

que tantos miembros de nuestra Academia han realizado aportaciones sustanciales, entre ellos debo mencionar a José María Blanco Nuñez o Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila(2)

Pues bien, el mar juega un papel muy relevante en la biografía de nuestro nuevo Académico. La ciencia, la tecnología y la televisión han erosionado –si es que no ha eliminado por completo– la percepción mistérica, cargada de sueños y temores, que durante milenios ha alimentado el alma de los pueblos. El mar es uno de esos desaparecidos. No es posible hoy encontrar descripciones literarias del efecto mágico de la primera visión del mar, del asombro, sorpresa y perplejidad ante un horizonte lleno de agua que se percibe por primera vez, y que describían los escritores hasta el siglo XIX en tantos testimonios; y esas sensaciones eran indescriptibles cuando eran experimentadas por niños.

En el pasado, el descubrimiento del mar, la percepción de toda su inmensidad, provocaba la misma conmoción que cuando, desde las Carabelas de Cristóbal Colón, se lanzó con euforia aquel grito de ¡tierra! que significaba la llegada a América.

2.-Veanse, entre sus obras, por ejemplo, J.M. Blanco Nuñez, *La Armada Española en la segunda mitad del siglo XVIII*, Madrid, Izar Construcciones Navales 2004; A. Ceballos-Escalera y Gila, Vizconde de Ayala, *El Almirantazgo General de España e Indias en la Edad Moderna,* Madrid, Real Academia de la Mar, 2012 y en *La Sombra de Argo. Ciencia y Marina Españolas en el siglo XVIII*, Cantabria ed. Esles de Cayón, 2014. Igualmente entre la inmensa bibliografía disponible, hago referencia al reciente trabajo de Mauricio Nieto Olarte, *La conquista ibérica del mar y el comienzo de una ciencia global* en *Revista de Occidente*, Madrid, Nº 433, junio 2017 pág. 19-37.

Pues bien, la misma sorpresa y admiración, generaba la visión por primera vez del mar y quedaba marcada para siempre en la mente de quien lo percibía, como una fecha indeleble.

Pero hoy ya no. A la era de las leyendas le ha sucedido la de las realidades tantas veces prosaicas. Actualmente, los habitantes del interior de nuestra península conocen perfectamente el mar, mucho antes de verlo en vivo y en directo. Porque esa parte de la naturaleza está reproducida permanentemente por el cine, la televisión y los cuentos y novelas marítimas infantiles. Y los niños se socializan con ese elemento de nuestro planeta, como con los astros, las guerras o las desgracias de inundaciones o terremotos, aunque sucedan en territorios lejanísimos para ellos, son conocidos desde el nacimiento y sus imágenes ingresan para siempre en su mentalidad. Como en tantas otras esferas, las innovaciones técnicas han eliminado la posibilidad de hacerse preguntas, de generar asombros, de enfrentarse a enigmas de la propia naturaleza porque el mar se encuentra hoy integrado por completo en la rutina de todos los habitantes de los países desarrollados, residan en el interior o en el litoral. No hay sol sin sombra, porque el progreso y las innovaciones tienen también aspectos negativos, como en este caso la expropiación del derecho a hacerse preguntas, a cuestionarse por la magnitud de un hecho del entorno; a conocer el mar y sus enigmas mucho antes que conmovernos al admirarlo por primera

vez(3). Con la eliminación de la sorpresa, ha hecho su desaparición también la interrogación del mar como enigmático entorno.

Muy diferente es, desde luego, la experiencia de nuestro nuevo Académico, para quien el mar desde su infancia ha sido su entorno habitual, viviendo en el litoral o retornando continuamente desde la meseta. Nacido en el mediterráneo, el mar ha sido el medio siempre vivido y deseado. Desde su Reus natal, a partir de la infancia, ha vivido rodeado del Mediterráneo en Cambrils, Salou y Tarragona en sus primeros años.

Como catalán, siempre ha contado con ese horizonte vital, como ocurrió con sus antepasados durante la Corona de Aragón y su expansión mediterránea o con el posterior intenso comercio marítimo con América.

3 El asombro ante el descubrimiento del mar ha persistido en numerosos sectores sociales probablemenete hasta la decada de los sesenta del pasado siglo. Un destacado sociologo español, Jose Castillo Castillo, nacido y viviendo en Granada, en los primeros cuarenta de aquel siglo, nos ha narrado con brillantez su asombro con alrededor de diez años, ante su primera vision del mar en la cercana Malaga a la que se desplaza en automovil: “Hicimos el trayecto hasta Malaga sin mas vicisitudes que las de alguna que otra parada para refrescar el motor y estirar las piernas. La repentina vista del mar, desde la cuesta de la Reina, me sobrecogio: tanta era la belleza del intenso azul de sus aguas, abarcando el inmenso horizonte. Emocion que me fue acrecentando conforme descendiamos hacia la ciudad y se me mostraba, imperiosa, subyugante, la maravilla de su profusa vegetacion, y aspiraba de un golpe el denso perfume de sus flores, y el penetrante olor a salitre y brea, desconocido para mi. Me parecia estar entrando en un mundo paradisiaco hecho para el gozo de los sentidos”: Jose Castillo Castillo, *Miradas aun no olvidadas de las cosas: apuntes para una historia de vida*, ed. Centro Investigaciones Sociologicas, Madrid 2004 pag. 26.

Es una tradición que ha quedado reflejada en navegantes e intelectuales, de la que quedan testimonios muy bellos en obras de Josep Pla –que tan bien conoce nuestro nuevo Académico y lo plasmó en su libro publicado en 1985, Josep Pla, el seny irónico , con un prólogo, también excelente, de Pedro Laín Entralgo- o, en otro orden, Carlos Barral con su intensa vivencia marítima en Calafell y sus conocimientos de navegante de patrón de pesca que pueblan de relatos sus Memorias,por mencionar solo a dos personajes catalanes.

Pero a Ignacio Buqueras el mar le dejó su impronta con la intensidad de quienes lo disfrutan desde su primera infancia. Ese fue su hábitat primero que marca para siempre con su huella indeleble. Lo escribió brillantemente otro intelectual marcado por el Mediterráneo, Albert Camus, quien nos dejó un testimonio muy aplicable a Ignacio Buqueras. Nos dijo Camus: “Crecí en el mar y la pobreza me fue fastuosa; luego perdí el mar y entonces todos los lujos me parecieron grises, la miseria intolerable”(4)

Buqueras ha vivido cincuenta años en la meseta, lejos –solo físicamente- del mar, pero al crecer en el mar, todos los lujos luego le parecieron desde entonces grises.

4 En su obra: *El Verano; Bodas*.

De ahí que, como la muchacha asomada al balcón de Cadaqués de aquel otro gran catalán y por tanto español, Salvador Dalí, su perspectiva ha sido siempre la de mirar y evocar el mar en el transcurso de sus avatares vitales. Por eso sus iniciativas y experiencias marítimas han sido permanentes en su biografía.

Su vocación marinera la acreditó con su temprano título de patrón que le convirtió pronto en un experimentado navegante. Y en una personalidad tan convencida en la utilidad de la organización y el trabajo en común, necesariamente tuvo que traducirla en asociaciones y entidades. Muy pronto la materializó en sus responsabilidades en la Real Liga Naval, a la que se incorporó ya en 1975 y en la que desempeña puestos directivos desde entonces, publicando además numerosos artículos en la revista Proa al Mar. Unas actividades que se proyectaron también en su experiencia vital, con innumerables cruceros marítimos y fluviales.

Pero su vocación marinera no ha sido solo intensa en ámbito periodístico, organizativo, o experiencias en cruceros. Se evidenció palmariamente como Presidente del Círculo Catalán de Madrid entre 1980 y 1984. Una de sus felices iniciativas consistió en promover un famoso –y exitoso- Crucero Catalonia 82 por el Mediterráneo, con más de cuatrocientos viajeros, como embajada cultural evocadora de las expediciones aragonesas y catalanas.

Una singladura por el Mediterráneo –el Pireo, Estambul, Dikili, Palermo, Porto Torres- cargada de actividades culturales y conferencias, en el barco y en los puertos evocadores de las gestas históricas de las que tanto podemos orgullecernos y que deberían estar integradas en la cultura común del ciudadano hoy.

Y una de sus vivencias biográficas marinas debemos colocar en un lugar de honor. Me refiero a la evocación de su experiencia en el buque escuela de la Armada, Juan Sebastián de Elcano en el 2008. Al concluir la travesía de formación de los Guardiamarinas, y después de su desembarco para el acto de entrega de sus despachos en Marín, el día de la Virgen del Carmen, cada año un centenar de civiles de muy diferentes actividades (incluyendo miembros de otras armas de nuestra Defensa) embarcan en la bergantín-goleta para navegar hasta Cádiz donde el buque entra en astilleros para su reparación y nueva puesta a punto.

Conozco muy bien la experiencia y la muy honda vivencia humana y de navegación que origina ese viaje en el Juan Sebastián de Elcano, porque yo también he disfrutado de esa privilegiada oportunidad. Durante algo menos de una semana, con espartana sobriedad y con la acogida de la enorme calidad humana de nuestra Armada, se experimenta cierta dureza e indudable austeridad en la vida cotidiana, se intuye en propia carne lo que debe ser el rigor de la formación de nuestros Marinos –con una disciplina flexibilizada, clar–, se convive con intensidad,

se reciben muy útiles clases a cargo de los Oficiales en náutica, historia de la tecnología marítima, oceanografía, se genera un envidiable espíritu de convivencia, se viven las veinticuatro horas de un barco de formación de nuestros futuros oficiales, sobre todo, se experimenta y valora la enorme categoría humana y gran formación de los miembros de nuestra Armada y, en fin, todos los navegantes quedamos vinculados a ella para siempre con el mejor legado de profunda admiración, respeto y cariño.

Para quienes amamos el mar y la Armada, la experiencia transfigura lo vivido y sabido hasta entonces, e instala en el corazón de los privilegiados que lo hemos experimentado una huella definitiva. Es la marca que oficializa la alianza perenne de Ignacio Buqueras con el mar, vinculado para siempre con esta confirmación marina fraguada en el Atlántico a bordo del Juan Sebastián de Elcano. Y en su caso es tan profunda y notoria su vinculación, que mereció el reconocimiento de la Gran Cruz del Mérito Marítimo, una de las muchas distinciones que atesora con particular satisfacción.

Y como queda implícito en lo dicho, la honda vinculación con el mar de Ignacio Buqueras contiene un fundamento esencial que dota de mayor hondura, si cabe, su profunda vocación náutica. Me refiero a su patriotismo; no cabe entender la una sin la otra.

En esta complicada hora de España déjenme que resalte como merece el patriotismo, este elemento esencial de la biografía y valores de Ignacio Buqueras. Un rasgo que integra y explica todos sus valores, actividades y en una palabra su propia historia. Un patriotismo moderno, conocedor de nuestra tumultuosa historia común, pero para proyectarlo, con las convenientes adaptaciones, reformas y mejoras de cada momento, hacia un permanente futuro común. Y asentado en el mejor ejemplo de nuestra convulsa historia constitucional, que no ha sido otra que nuestra vigente Constitución de 1978. Es pues un patriotismo integrador, racional y vital, asimilador de nuestro pasado, proyectado hacia una tarea conjunta, sin fronteras ni banderías, asentado en el respeto a las diferencias que dotan de riqueza a nuestro integrado pero siempre común y firme conjunto.

Y permítanme que resalte que esa posición no es una dimensión oculta o reservada a la intimidad de las conversaciones entre amigos y colegas. Su patriotismo es intelectual pero a la vez con dimensión pública siempre que la ocasión lo requiere. Ignacio Buqueras ha encontrado innumerables ocasiones para proyectarlo en su acción pública. Buena parte de su trayectoria social es una muestra explícita de su patriotismo.

Y es de justicia destacar el ejemplo más solemne y relevante. Se trata del respeto, adhesión y muestras de afecto que ha mostrado siempre con Su Majestad el Rey, tanto con Don Juan Carlos I, como con Don Felipe VI. En

las numerosas ocasiones que ha tenido que pronunciar unas palabras ante ellos, en Congresos o Audiencias públicas a diferentes Comisiones y entidades que presidía, Ignacio Buqueras siempre ha dado testimonio, en términos muy elocuentes, de su profunda admiración y gratitud por los permanentes desvelos de la Casa Real al servicio de España. Son siempre sus palabras un elocuente testimonio de su acrisolado patriotismo y respeto al sistema constitucional que, tan positivamente, rige nuestra vida democrática.

Y desde esta máxima relevancia institucional, los testimonios de su activo compromiso patriótico son muy numerosos. Y uno de ellos refleja muy bien ese espíritu patriótico que caracteriza su personalidad y su permanente actuación en todos los ámbitos. Sin su activismo, capacidad organizativa e iniciativa, habría sido inimaginable, por ejemplo, el exitoso desarrollo del Homenaje Universal al Idioma Español –entre 2013 y 2017– en el que el papel de Ignacio Buqueras como Presidente del Comité Ejecutivo, fue esencial para su materialización y la gran difusión –en España e Iberoamérica- que alcanzó aquella acertada iniciativa. Se celebraron actos en 10 países de tres continentes, mas de 50 altas personalidades de todo el mundo expresaron su Testimonio de apoyo, entre ellas 10 Jefes de Estado incluyendo el propio Rey de España. Todo lo realizado fue recogido en un extraordinario libro, reflejando hasta los últimos actos celebrados, como la Audiencia

concedida por S.M. el Rey de España el 3 de marzo de 2017.

Un idioma entendido permanentemente como elemento de unión, de entendimiento, de dialogo, de superación de fronteras y restricciones; es decir con toda su grandeza al servicio de la hermandad de los hablantes. Su activo compromiso en defensa del Español, es un excelente ejemplo de su concepción armónica y de defensa activa de todos los rasgos culturales que componen la diversidad de España.

Una voluntad integradora manifestada igualmente con su actuación en su etapa como presidente del Círculo Catalán de Madrid -1980/84- en que promovió la creación de la Federación de Centros Catalanes de España -1981- de la que fue su primer presidente-fundador. Como tal convocó y organizó el I Congreso Mundial de Centros y Comunidades Catalanas fuera de Cataluña, del que fue presidente ejecutivo, que se celebró en Barcelona del 3 al 8 de diciembre de 1981.

Posteriormente, durante su desempeño de la Presidencia de la Federación Española de Casas Regionales y Provinciales 1983/1988. Una entidad que agrupaba más de trescientas Casas y Centros distribuidas por toda España, algunas más que centenarias, y a las que introdujo en un intenso proceso de reestructuración y modernización. Pero si se leen los testimonios de sus actividades, puede constatarse claramente su voluntad integradora de la convivencia, el

conocimiento, el entendimiento y la solidaridad entre los pueblos y regiones de España. Un espíritu que se materializó, bajo su Presidencia, en el Primer Congreso Nacional de Casas Regionales, en Barcelona en 1983. Al igual que bajo su impulso y presidencia se celebró el Primer Congreso Hispano-Americano de Casas Regionales y Centros Españoles –Madrid 1985-; y el Primer Congreso Mundial de Casas Regionales y Centros Españoles –Salamanca 1988-. Para la convocatoria y organización de estos tres importantes y transcendentales Congresos, cuyo Comité de Honor estuvo presidido por S.M. el Rey Juan Carlos I, como Presidente ejecutivo de los mismos, nuestro nuevo Académico viajó altruistamente a más de 30 países. Y dos libros de los que es autor, reflejan la acertada e inmensa tarea realizada, Redescubrir América, Redescubrir España aparecido en 1985; y posteriormente Objetivo 92: España en el Mundo. Radiografía de una realidad desaprovechada publicado en 1988.

Pero el patriotismo de Ignacio Buqueras se fundamenta, como he señalado, en una concepción dinámica basada en la mejora permanente de la sociedad española. Es la que ha dado lugar a su enorme protagonismo en multitud de iniciativas y organizaciones. Todas ellas impulsoras del fortalecimiento de la Sociedad civil. Y hay que reconocer que nuestro nuevo Académico no ha sido solo un impulsor práctico de numerosas organizaciones de la sociedad civil. Ha sido a la vez un impulsor teórico de su necesario protagonismo y

fortalecimiento, como elemento básico de una sociedad libre y dinámica. Su libro Mas sociedad, menos y mejor Estado. Pasado, presente y futuro de la sociedad civil, editado en 2002 por la Universidad Complutense de Madrid, sintetiza muy bien su firme compromiso con una sociedad democrática en la que la dinámica de sus organizaciones fermente su libertad y ensanche las libertades ciudadanas para con ello, incrementar la eficiencia de un Estado menos omnipresente.

Su biografía es pues un continuo respaldo al protagonismo de la ciudadanía organizada en libertad, como la admiró Alexis de Tocqueville y nos la describió en su inmortal La Democracia en América, ya en 1835. Un activo compromiso vital que el propio Ignacio Buqueras sintetizó sus convicciones y motivaciones en un elocuente párrafo de su discurso sobre La Sociedad Civil y la Clase Política, del año 2002, al decir que: “La mitad de mi vida la he dedicado a promover y fortalecer nuestra sociedad civil. Mi dedicación altruista a ella siempre ha sido intensa, y en algunas épocas podría calificarla de casi plena. Me ha movido a ello el constatar la debilidad de nuestro tejido social; la carencia, en nuestra ciudadanía, de una adecuada educación cívica; y la excesiva supeditación de la sociedad civil al poder político, y a las Administraciones”

Por ello el listado de sus compromisos, apoyos y acciones en organizaciones sociales es extraordinariamente amplio; entre ellas, y por citar a las

no aludidas ya con anterioridad y aludir a las que ha tenido puestos directivos, mencionaré de forma especial a la Fundación Independiente, que este año celebra su XXX Aniversario, y de la que actualmente es Presidente de Honor y de la que ha sido su presidente en dos etapas, durante más de 15 años.

Pero también deben incluirse su protagonismo como directivo de la Confederación Española de Organizaciones de Mayores, de la que fue Presidente fundador; del Capítulo Español del Club de Roma; Consejero de la Organización de Consumidores y Usuarios –OCU-; Club Siglo XXI, etc. Además, es Académico de la Real Academia de Doctores y de la Academia de la Diplomacia. No hay pues un elemento esencial de la vida colectiva, desde la política a la economía, donde Ignacio Buqueras no haya trabajado con inequívoco espíritu de servicio, en su mejora e innovación.

Y he tardado en referirme, deliberadamente, a su muy relevante papel como Presidente y Fundador de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles y su Normalización con los demás países de la Unión Europea -2003 a 2015- y de ARHOE. Y tengo que destacarlo de manera muy especial porque es de justicia que la sociedad conozca su extraordinario esfuerzo y generosa dedicación en una tarea que requiere a gritos el agradecimiento ciudadano. Se habla mucho –en Europa y en España- de desigualdades pero

nunca se menciona la generada, sobre todo, en las grandes ciudades por las peculiaridades de la estructura horaria prevaleciente en España –tan diferente a la europea-, causa de tanta dureza en la vida de grandes sectores de nuestra sociedad. No es admisible por más tiempo mantener jornadas laborales partidas para el almuerzo –cuantioso, duradero y tardío; y doméstico para las personas en el mercado de trabajo- que obligan a cesar el trabajo a las ocho de la tarde, a los que hay que añadir más de una hora diaria de transporte en un porcentaje muy elevado de la población española, para quienes hacen cuatro desplazamientos cotidianos. Se trata de una cruel e injustificada dureza impuesta a los ciudadanos por unos ritmos temporales que es necesario modificar; un despilfarro de tiempo susceptible de miles de usos alternativos. Y a ello se añade la imperiosa necesidad de y oportunidades colectivas e individuales, derivadas de la mejora de la calidad de vida cotidiana. Sus efectos por tanto serían a la vez colectivos y personales, es decir muy positivos para toda España. de los tiempos, permitiría descubrir y desarrollar posibilidades.

El pasado año se publicó la Memoria Histórica 2001-2015 de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles; incluye pues su mandato como Presidente. Contiene un testimonio abrumador en 400 páginas, de la ingente dedicación y esfuerzo de Ignacio Buqueras, durante una quincena de años en todas las esferas sociales, a un proyecto esencial

para la mejora de España. La intensísima movilización que ha activado, acredita su sobresaliente espíritu altruista y la hondura de sus convicciones en pro de una España Mejor. Una actividad sin descanso realizada de manera ilusionada, con toda generosidad, con espíritu positivo, componedor, tratando siempre de convencer, promoviendo incesantemente la urgente necesidad de introducir cambios en nuestros horarios, asemejándolos a los imperantes en países europeos de nuestro entorno.

En esta lúcida y necesaria medida, nunca ha escatimado su propio tiempo. Son incontables sus intervenciones en debates en radio y televisión, sus declaraciones y artículos periodísticos, y sus conferencias e intervenciones en todos los foros posibles para difundir y favorecer el logro del urgente cambio necesario. Es pues una entrega intelectual y en gran parte vital a una tarea imprescindible en la sociedad española. Y que ha proyectado en racionalizar la relación de los ciudadanos con el tiempo en el que, en tantas ocasiones, por ejemplo se valora la calidad de un servicio, público o privado, no en función de su propio resultado sino de su duración.

Ignacio Buqueras ha batallado sin descanso contra esta dura singularidad hispana, con verdadero espíritu evangelizador en todas las instancias políticas, empresariales, comunicativas y académicas; no hay sector importante de nuestra sociedad donde no haya hecho llegar su voz, su alerta y su mensaje en la urgencia

de una reforma humanizadora. Ha promovido pactos empresariales y sindicales y la incorporación de medidas en programas y manifiestos electorales, el convencimiento de los ciudadanos etc. Porque es un elemento imprescindible para el bienestar colectivo. Porque lo requiere la modernización de la sociedad. Porque lo impone la vida cotidiana de los ciudadanos que hoy, en innumerables ocasiones, no pueden desarrollar adecuadamente sus actividades profesionales, familiares y personales, por culpa de nuestra singularidad horaria. No cabe duda que una estructura horaria más humana generaría más bienestar, mayor creatividad, iniciativas, ocio y desenvolvimiento personal en las dimensiones que cada uno, libremente, deseara proyectarlo. Nos lo había advertido ya nuestro Miguel de Cervantes en El Quijote quien acertó a diagnosticar que “pero el tiempo, descubridor de todas las cosas”(5). Pues sí, en efecto la homologación de los horarios y la mejora en la administración de los tiempos, permitiría descubrir y desarrollar posibilidades y oportunidades colectivas e individuales, derivadas de la mejora de la calidad de vida cotidiana. Sus efectos por tanto serían a la vez colectivos y personales, es decir muy positivos para toda España.

5 Miguel de Cervantes*, El Quijote* cap 37, pág. 386.

El pasado año se publicó la Memoria Histórica 2001-2015 de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles; incluye pues su mandato como Presidente. Contiene un testimonio abrumador en 400 páginas, de la ingente dedicación y esfuerzo de Ignacio Buqueras, durante una quincena de años en todas las esferas sociales, a un proyecto esencial para la mejora de España. La intensísima movilización que ha activado, acredita su sobresaliente espíritu altruista y la hondura de sus convicciones en pro de una España Mejor. Una actividad sin descanso realizada de manera ilusionada, con toda generosidad, con espíritu positivo, componedor, tratando siempre de convencer, promoviendo incesantemente la urgente necesidad de introducir cambios en nuestros horarios, asemejándolos a los imperantes en países europeos de nuestro entorno.

En esta lúcida y necesaria medida, nunca ha escatimado su propio tiempo. Son incontables sus intervenciones en debates en radio y televisión, sus declaraciones y artículos periodísticos, y sus conferencias e intervenciones en todos los foros posibles para difundir y favorecer el logro del urgente cambio necesario. Es pues una entrega intelectual y en gran parte vital a una tarea imprescindible en la sociedad española. Y que ha proyectado en gran número de publicaciones.

Ha promovido la publicación de más de 20 libros con análisis y estudios sobre los horarios, y es autor de Tiempo al Tiempo –aparecido en la editorial Planeta en 2006- este mismo año, ha publicado en colaboración un nuevo testimonio en su libro titulado Dejemos de perder el tiempo en LID editorial 2017, acertadamente subtitulado Los beneficios de optimizar los horarios, con un verdadero inventario de medidas para mejorar la gestión dl tiempo en las empresas, que debería ser de lectura y meditación obligada para todo adulto, por lo menos.

Su activo compromiso en el impulso a estas reformas esenciales en la cotidianidad de todos los españoles, refleja muy bien esa dimensión de su patriotismo reformista con propuestas de mejoras concretas y razonables en nuestra convivencia. Y en todas sus actividades ha desarrollado una intensa actividad de difusión de los proyectos reformistas a la opinión pública, lo que le vino facilitado por cierto por sus capacidades comunicativas, acrecentadas por sus estudios en Ciencias de la Información materia en la que, además, realizó su Doctorado.

Su ingreso en la Real Academia del Mar es pues hoy un día de honda felicidad para D Ignacio Buqueras. Pero en esta rica trayectoria de entrega a objetivos colectivos, de impulsor de innovaciones colectivas, de servicio a reformas sociales, ni pudo ni estuvo solo en ningún momento. Una senda tan fecunda, una navegación tan

rica en logros en la esfera profesional y colectiva, no podía ser obra de un Robinson Crusoe. Fue posible por su capacidad de aglutinar voluntades y por el concurso de colaboradores, técnicos y miembros de las Juntas Directivas con las que ha emprendido tan fructíferos objetivos.

Pero nada hubiera sido posible sin haber podido disfrutar de la sólida base -y comprensión- en su vida personal y familiar. Un cimiento construido con su mujer, Marisa Montiel, pianista y catedrática de música -con numerosos Cds grabados, entre otros de Albéniz, Chopin, Granados etc-, y ampliado con sus dos hijos Nacho -violinista y profesor de violín por oposición-, y Nuria -periodista que trabaja en televisión como guionista-. Juntos han creado un ambiente de esmerada cultura, intensidad convivencial y gratificantes relaciones interpersonales. Y la calidad y calor de esas relaciones familiares ha sido el sólido armazón que ha hecho posible esa incesante dedicación al servicio de intereses, más públicos que privados todo hay que decirlo. Les corresponde, por tanto, a su propia vida familiar, con toda justicia, no poca parte de los reconocimientos que Ignacio Buqueras ha recibido a lo largo de su vida, porque son la base y fundamento de su existencia y el motor silencioso del logro de reconocimientos como el que hoy celebramos.

Paralelamente, es también un día de gran alegría para la Real Academia del Mar. Con él nos llega nueva savia, nuevos proyectos, nuevos impulsos a nuestra

institución. Es por tanto día de gozo para todos los integrantes de nuestra Academia. Por eso al darle la bienvenida, también nos la damos los integrantes de la Institución. Es mucho lo que esperamos de su empuje y espíritu positivo y todavía más lo que tenemos la seguridad de recibir. De ahí mi alegría y satisfacción al recibirle como miembro de pleno derecho de la Real Academia del Mar y que, en su nombre, haga pública nuestra sincera felicitación por su ingreso hoy en nuestra Institución.

MUCHAS GRACIAS